

gran masa calcárea, es lógico que ésta se aprovechara como cantera para extraer la piedra necesaria. Ni que decir tiene que otros elementos que también forman parte de los materiales utilizados, en mayor o menor medida, son la cal, tierra, arena y grava o cantos rodados provenientes de zonas próximas. Sin embargo, o no quedan restos o no se utilizó una de las técnicas más habituales en las construcciones castrales musulmanas, nos estamos refiriendo al encofrado, el cual, sin embargo, sí es utilizado en otras fortalezas vecinas como Jorquera.

En realidad, han sobrevivido pocos restos musulmanes, circunscribiéndose éstos al lienzo que formaba la muralla exterior y algunos tramos de la torre del homenaje y de las murallas que la rodean. Este estado de abandono, casi secular, fue la causa principal de su ruina ya que, desprovisto de su uso militar, su cuidado y reparación era, prácticamente, una utopía. En tal estado de cosas, el castillo fue cediendo a la incuria del tiempo hasta que, por Decreto de 22 de abril de 1949, quedaban bajo la protección del Estado, todos los castillos de España.

A principios de los años 70, se propone la restauración del castillo de Alcalá del Júcar, siendo el encargado de llevar a cabo el proyecto, el arquitecto don Víctor Caballero Ungría. El conjunto a tratar estaba formado por una torre pentagonal, cuya proa mira al norte, así como la serie de cortinas que conformaban la celloquia. El montante total de la operación ascendió a 4.998.949'16 pesetas. En esta reconstrucción se rehizo de nuevo el flanco oeste, prácticamente hundido, así como también se recuperaron algunos tramos de sus murallas y torres. La restauración se llevó a cabo en dos fases; en la primera, se reconstruyeron las tres cámaras y se levantaron los muros hasta la altura de la bóveda alta. En la segunda fase, se terminó el torreón subiendo los muros con fábrica de mampostería careada, con esquinas de piedra de silleriza trabada y trasdosada de hormigón en masas hasta rellenar todo el grueso del muro. Se cubrió con una losa de hormigón armado para trabar el conjunto de la cabeza de la torre y sobre esta se soló con losas de piedra rectangular formando las caídas para la evacuación del agua de lluvia.

Asimismo, se reconstruyeron las almenas siguiendo el modelo de las que aún quedaban en pie. Tras unos años de obras, por fin, el 10 de octubre de 1984, se daban oficialmente por terminadas las obras de rehabilitación, levantándose en dicha fecha, el acta de recepción definitiva, por parte del Ministerio de Cultura, de las obras de restauración, mostrándonos así un magnífico ejemplo de arquitectura militar. Tras esta restauración, la estructura edilicia de la fortaleza de Alcalá del Júcar queda formada por dos recintos amurallados; dentro del segundo se ubica la torre del homenaje, de planta pentagonal, con dos torreones cilíndricos en las esquinas de su cara sur y que es, sin lugar a dudas, lo más interesante de todo el conjunto.

a) recinto exterior.- es lo que, en las fuentes cristianas, se denomina albacar. Está delimitado por una muralla externa, de origen musulmán realizada en mampostería careada. Su cara interna fue aprovechada como pared de las casas, lo cual ha permitido su conservación hasta hoy en día integrándose, además, dentro del núcleo urbano. En el siglo XIX se encajaron en ellas una serie de aspilleras para

poder disparar desde el interior. La altura media del tramo conservado ronda los 2'15 mts. Esta muralla externa sigue, en planta, una línea quebrada, con lo cual se consigue la defensa del lienzo sin necesidad de recurrir al levantamiento de torres. Su recorrido se iniciaba en lo alto de la peña y, hoy en día, llega hasta la calle Asomada, lugar en el que se encontraba una gran puerta que en el siglo XIX fue arrancada de su lugar y colocada en una vivienda de la aldea de Casas del Cerro, lugar donde todavía se encuentra. Esta muralla defiende tan solo parte del lado norte de la población ya que, por los otros tres lados no lo necesita ya que, debido a la fuerte pendiente de su relieve era, prácticamente, inaccesible.

Tras esta muralla, había un primer espacio que abarcaría, grosso modo, 250 metros, hasta alcanzar la entrada a la plataforma donde se ubica la torre del homenaje. Este albacar alojaría a la población en momentos de peligro, ubicándose ésta, posteriormente, de forma permanente. La ocupación momentánea haría preciso algún tipo de estructuras que albergara a la población que venía a este lugar a refugiarse, tales como cobertizos u otros elementos realizados en madera o tapial. Ni que decir tiene que, estas construcciones desaparecieron con el paso del tiempo, por lo que no han llegado hasta nuestros días.

b) recinto interior.- aparece, en las fuentes cristianas, con el nombre de celloquia. Este segundo recinto es lo que la gente denomina, hoy en día, el castillo propiamente dicho, y que no es sino la torre del homenaje resguardada por algunos lienzos de muralla. Está ubicada en una plataforma prácticamente llana, formando la parte sur de la fortaleza y rodeada de cortinas de muy diferentes épocas. Es, prácticamente, inaccesible "*por circunbalarlo un cinto de piedra elevadisimo, y sin adbitrio para poderlo escalar...*" a excepción de la zona norte, donde fue construido un lienzo de muralla cuya entrada está hoy cerrada mediante una verja. En el siglo XV se vació un tramo de 7'35 metros de profundidad, apareciendo así un foso que hacía todavía más inaccesible este recinto interior. En la década de los años 70, con la reconstrucción del castillo de Alcalá del Júcar, se abrió un acceso en esta cortina norte, construyéndose un pequeño puente para salvar este foso. Delante de ella, una gran explanada permite llegar hasta aquí en coche sin grandes problemas.

c) torre del homenaje.- este edificio, constituye el último reducto de la fortaleza, siendo el verdadero punto neurálgico del castillo. En el momento de su restauración, presentaba un derrumbe de arriba abajo que afectaba a las dos quintas partes de dicha estructura. Pese a ello, conservaba vestigios claros de su primitiva estructura. Tras la restauración de los años 70, consta de tres plantas más una terraza, así como de varios tramos de murallas, de las cuales hoy se conservan algunas, mientras que otras se adivinan entre los restos de muros que quedan en el castillo. La torre tiene una altura total de 25'75 metros, mientras que su anchura es de 13'60 mts si medimos desde la parte externa de los torreones. La longitud alcanza los 18'75 metros, mientras que sus muros oscilan entre los 2'30 y 2'75 metros de grosor. Consta de dos torres que flanquean las esquinas que dan al sur, cuyo diámetro es de 2'65 metros. En algunas partes de esta torre, apreciamos marcas de cantero,